

VOLVER A LOS ORIGENES

Oswaldo Vigas

Hace mucho tiempo alguien me dijo, mirando mis pinturas: "Vigas, ¿estás en la prehistoria!...". Eso nunca me ofendió, pero sólo lo comprendí cuando me encontré frente a los grafitis parietales de Lascaux. También entonces intuí que, posiblemente, antes de que naciera el lenguaje hablado debe haber surgido el de las imágenes.

Creo que el sentimiento arcaico es la parte más vital del arte contemporáneo. En las últimas etapas de mi trabajo, apenas liberado de algunas ataduras racionales, las mismas que nos han mantenido bloqueados durante miles de años, me siento cada vez más cerca del mismo primitivo impulso que animó a aquellos hombres de las cavernas y pienso en lo mucho que hemos perdido al plegarnos a los mandatos de nuestra civilización. Al ser echados del paraíso terrenal, ese en el que todos los reinos naturales estaban unidos, escogimos el camino equivocado.

Quizá lo más trascendente del arte moderno es el haber-
nos abierto la vía de regreso "*hacia los nudos oscuros donde el
tiempo retrocede vertiginoso, también el, como una cascada que
se remonta a los orígenes*". (Dan Hauica, París, 1993)

Caracas, mayo de 1999